

te lobo vestido de pastor, nunca mas se hallaron donde él asistía. Así el herege se vió reducido á enseñar su depravada doctrina á un pequeño número de partidarios, á los que el interés, la vanidad y el amor de la novedad le habian grangeado.

Entonces predicaron contra él abiertamente todas las personas timoratas, y honestas que habia en la ciudad imperial entre los sábios.

Proclo, Obispo de Cysiquea, y despues de Constantinopla, discípulo del gran Crisóstomo, y que poseía su elocuencia é imitaba quanto le era posible la santidad, hizo un sermon lleno de zelo y fervor al pueblo el día de la Anunciacion de la Santa Virgen.

*Resumen del discurso de Proclo Obispo de Cysiquea.*

Habiendo subido al púlpito el Prelado, animado de un zelo sagrado que se manifestaba en su rostro, comenzó su discurso en estos términos. La fiesta, (dixo entre otras cosas,) que celebramos hoy en honor de la Santa Virgen, pide, hermanos míos, que hagamos su elogio. La Bienaventurada Maria nos ha congregado aquí: Vaso de Virginidad sin mancha: Parayso animado del segundo Adán: Lugar en el que la naturaleza Divina se unió á la naturaleza humana: Zarza ardiente á la que no abrasó el fuego del divino parto: Nube verdaderamente sutil que llevó en su seno al que es superior á los Querubines. ¡O Bellocino lleno de celestial rocío, por medio del qual el Pastor tomó la vestidura de la oveja! Maria Madre y Sierva del Señor: Virgen convertida en un cielo animado, único sendero por donde vino Dios á comunicarse á los hombres. ¿Quién jamas ha oido ni visto cosa semejante? Dios aunque infinitamente inmenso ha sido contenido en el seno de una Virgen; y este seno virginal ha contenido en sí al que le viene angosto todo el Cielo. No es Dios solo, ni el hombre solo el que ha nacido de esta feliz muger:

